

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE JEREMÍAS 31, 7-9

Así dice el Señor: -- Gritad de alegría por Jacob, regocijaos por el mejor de los pueblos, proclamad, alabad y decid: el Señor ha salvado a su pueblo, al resto de Israel. Mirad que yo os traeré del país del Norte, os congregaré de los confines de la tierra. Entre ellos hay ciegos y cojos, preñadas y paridas: una gran multitud retorna. Se marcharon llorando, los guiaré entre consuelos; los llevaré a torrentes de agua, por un camino llano en que no tropezarán. Seré un padre para Israel. Efraín será mi primogénito.

SALMO 125: EL SEÑOR HA ESTADO GRANDE CON NOSOTROS, Y ESTAMOS ALEGRES.

LECTURA DE LA CARTA A LOS HEBREOS 5, 1-6

Hermanos: Todo Sumo Sacerdote, escogido entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. A causa de ellas tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo. Nadie puede arrogarse este honor: Dios es quien llama, como en el caso de Aarón. Tampoco Cristo se confirió a si mismo la dignidad de Sumo Sacerdote: sino Aquel que le dijo: -- Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy. O como dice otro pasaje de la escritura: -- Tú eres Sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 10, 46-52

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, el ciego Bartimeo (el hijo de Timeo) estaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: --Hijo de David, ten compasión de mí. Muchos le regañaban para que se callara. Pero él gritaba más: --Hijo de David, ten compasión de mí. Jesús se detuvo y dijo: -- Llamadlo. Llamaron al ciego diciéndole: -- Ánimo, levántate, que te llama. Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús. Jesús le dijo: -- ¿Qué quieres que haga por ti? El ciego le contestó: -- Maestro que pueda ver. Jesús le dijo: -- Anda, tu fe te ha curado. Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

«VE. TU FE TE HA SALVADO» (Lc 18,42; cf. Mc 10,52)

De los sermones de san Agustín (*Serm.* 349, 5)

«Gritaba el ciego cuando pasaba Jesús. Temía que pasara y no lo curara. ¿Cómo gritaba? Hasta el punto de no callar, aunque la muchedumbre se lo ordenaba. Venció oponiéndose a ella, y obtuvo al Salvador. Al vocear la muchedumbre y prohibirle gritar, se paró Jesús, lo llamó y le dijo: -¿Qué quieres que haga? -Señor, le dijo, que vea. - Mira, tu fe te ha salvado (Lc 41,42: cf. Mc 10,51). Amad a Cristo; desead la luz que es Cristo. Si aquél deseó la luz corporal, ¡cuánto más debéis desear vosotros la del corazón! Gritemos ante él no con la voz, sino con las costumbres. Vivamos santamente, despreciemos el mundo; consideremos como nulo todo lo que pasa. Si vivimos así, nos reprenderán, como si lo hicieran por amor nuestro. [...] Hay cristianos así; pero venzámoslos, vivamos santamente; sea nuestra vida nuestro grito hacia Cristo».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 26 Jesús Divino Maestro		<i>Rm 8, 12-17</i> <i>Salmo: 67</i> <i>Lc 13, 10-17</i>
Martes, 27 Stos. Vicente, Sabina y Cristeta		<i>Rm 8, 18-25</i> <i>Salmo: 25</i> <i>Lc 13, 18-21</i>
Miércoles, 28 Stos Simón y Judas		<i>Ef 2, 19-22</i> <i>Salmo: 18</i> <i>Lc 6, 12-19</i>
Jueves, 29 S. Narciso		<i>Rm 8, 31b-39</i> <i>Salmo: 108</i> <i>Lc 13, 31-35</i>
Viernes, 30 S. Claudio		<i>Rm 9, 1-5</i> <i>Salmo: 147</i> <i>Lc 14, 1-6</i>
Sábado, 31 Sta. María en Sábado		<i>Rm 11. 1-2a.11-12.25-29</i> <i>Salmo: 93</i> <i>Lc 14, 1.7-11</i>